

sustanciales, que acaso dependen de la falta de conocimiento de un hecho verdaderamente oscuro y en que ha procedido la historia bajo datos inadmisibles por la razon y la buena crítica. Yo creo que lo que mas se acerca á la verdad y concilia hasta cierto punto aquella divergencia, es lo que el mismo Rayon contestó al cargo que en su causa se le hizo sobre este hecho (1). Dijo "que por lo que toca á los veinte y tantos europeos, es absolutamente falso el cargo, en virtud de que el que contesta los tuvo á su disposicion en Tenango; y si su intencion hubiera sido proceder contra ellos, en ningun paraje con mas comodidad por la tropa que le acompañaba; pero que lo que hizo fué, mandarlos á Sultepec con el destino de que se conservaran para el cange propuesto á S. E. el señor vírey, por la persona de Leonardo Bravo, en donde permanecieron hasta que por disposicion del vocal José María Liceaga, se condujeron á cargo de José María Vargas al presidio de Zacatula; y en el camino, segun le informaron, trataron de fuga, les hizo fuego la gente que los custodiaba, mataron algunos, escaparon otros, y de ellos quedó el conde de Casa-Alta, que se le presentó al que contesta, y quien se conservó en compañía de su familia con el mejor trato, hasta que murió de enfermedad natural al cabo de dos años en el pueblo de Uruapan." Esta declaracion me parece tan sencilla como exacta: ella esplica el hecho por los mismos accidentes que confundieron los historiadores; y ni en la causa ni fuera de ella, ha sido desmentida por una prueba que esté libre de objecion y de las alteraciones con que los partidos generalmente ofuscan la verdad. Es ademas conforme con el carácter de Rayon, á quien no puede tacharse de sanguinario ni cruel, pues aun algunas ejecuciones que se hicieron por su orden, fueron pocas, muy justas, bajo las formalidades convenientes, y siempre por la necesidad de hacer respetar los principios, el orden y los derechos de la causa que

(1) Causa de Rayon, fol. 74.

sostenia. Rayon, en fin, en el caso de que hablamos, está en posicion de que se le repunte inocente mientras no se le pruebe lo contrario."

II.

.....
El autor de esta biografía, inserta en este lugar, un *Diario* del gobierno del general Rayon y de las operaciones militares, así como administrativas, que ejecutó y dictó desde 1º de Agosto de 1812, hasta 6 de Setiembre de 1814.

Como ese *Diario* es muy extenso, y ademas, contiene minuciosidades buenas para la historia, pero demasiado largas para la biografía que ocupa un lugar en este libro; y, como por otra parte, esos detalles no hacen falta para la gloria de Rayon, no lo insertamos íntegro; pero sí extractamos de él lo mas notable; es decir, los encuentros, combates y batallas que trabaron con los enemigos de la independencia, las huestes insurgentes que estuvieron bajo las órdenes de Rayon, en las dos épocas en que ejerció el mando superior de las armas nacionales, y algunos otros sucesos notables y dignos de ser conocidos, cuyo relato copiamos del *Diario*.

Sí, diremos antes de trascibir esas noticias, que en ese *Diario* constan para honra de Rayon, los extractos de todas las medidas que tomó con el fin de moralizar la revolucion. Constantemente se leen en él órdenes comunicadas á los je-

fes, en el sentido de la disciplina de las tropas; de la buena recaudacion y distribucion de los caudales públicos; de la persecucion y castigo de los criminales, y de los de los jefes que abusando de su situacion, extorcionaban á los pueblos.

Háblase en ese *Diario* de la llegada á Nautla de una escuadrilla norte-americana que al mando del general Humbert, venia á auxiliar la independenciam, regresáudo de aquel puerto sin haber hecho nada en pró de México, y sin saberse la causa de su regreso; y en el mismo documento se habla de otra escuadrilla que debia venir, y que no sabemos si por fin llegó á aparecer.

Otro de los hechos de que habla el *Diario* de que nos ocupamos, es el del disgusto entre el Sr. Rayon y los Sres. Berdusco y Liceaga. En ese conflicto causado por el empeño que Rayon tuvo para arreglar los abusos y desórdenes, se ve muy claro que la prudencia y el desprendimiento estuvieron de parte del citado jefe, quien repeliendo las hostilidades que aquellos le dirigieron, supo, sin embargo, encaminar las cosas de tal manera, que sin ahondar mas las divisiones en el campo insurgente, le dieron un triunfo tan honroso como legítimo.

Expuestos brevemente los anteriores hechos, vamos, segun hemos anunciado, á extractar del *Diario* á que nos referimos, los encuentros, combates y batallas que las fuerzas que estaban á las órdenes de Rayon, tuvieron con las tropas coloniales, durante el tiempo en que aquel ejerció el supremo mando, advirtiendo que sin duda fueron las acciones de guerra muchas mas de las que constan en dicho *Diario*, y que, las fechas que en él tienen, no son las en que tuvieron lugar, sino las en que se recibia el parte en el cuartel general en jefe.

1812.

AGOSTO.

Dia 7.—El mariscal J. M. Villagran derrotó en Huichapan á 500 españoles; les hizo 30 muertos, y les obligó á retirarse.

Dia 8.—El mariscal Benedicto López desalojó al enemigo de Tilosto y de Malacatepec, haciéndole cinco muertos, y siendo herido gravemente el cuartel-maestre Ignacio Ponce, insurgente.

Dia 10.—El comandante Saucedo atacó un convoy que iba para Guadalajara, matando á los coloniales 130 hombres, y apoderándose de diez atajos.

Dia 12.—El mariscal Benedicto López, rechazó de Zitácuaro á los españoles; haciéndoles siete muertos y gran número de heridos.

Dia 15.—El comandante Ramon Rayon cerca de Nadó, quitó al enemigo un convoy compuesto de doce cargas de garbanzo, nueve de chile, dos coches y diez y nueve asnos. Guardaban el convoy 150 coloniales, quienes abandonaron la carga á la vista de los independientes, y estos la tomaron sin que se derramara ni una gota de sangre.

Dia 16.—Los capitanes Ursúa y Escalante con una partida de 100 hombres, batieron otra enemiga compuesta de 70, que se hallaba fortificada en la hacienda de S. Martin, cerca de Texupilco; ésta perdió 20 entre muertos, heridos y prisioneros, 16 caballos y 14 mulas. Toda la partida pudo haber perecido, pero llegó en su auxilio una fuerza de 200 hombres, y los insurgentes se retiraron. Entre los prisioneros que cayeron en poder de los independientes se hallaba José Calderon, justicia que fué de Texupilco, quien en union de dos dragones fué pasado por las armas. Los indios de

Amatepec incendiaron su pueblo, para que no pudiesen alojarse en él los coloniales.

Día 18.—Se dijo en el cuartel general que Llanos que mandaba 3,000 hombres habia sido derrotado en Tehuacan.

Día 21.—El coronel Eugenio María Montañón con 100 hombres derrotó cerca de Zacatlan (ó en Zacatlan), á 150 coloniales.

Día 24.—(En este día se recibió noticia de que Morelos hizo levantar el sitio de Huajuapam, que con solo 100 hombres defendió Trujano dos meses del ataque de 500 españoles.)

Día 25.—Liceaga da parte á Rayon de haber conseguido varios triunfos sobre los coloniales.

Día 26.—Una partida de las tropas del coronel Navarrete, destrozó á otra enemiga, á la que hizo catorce prisioneros, quedando muertos casi todos los demas. Este hecho de armas fué cerca de Pátzcuaro.

Día 30.—Se recibió en el cuartel general la noticia de varios triunfos adquiridos por las tropas de Berduseo; entre ellos el de la derrota que en las inmediaciones de Pátzcuaro causaron á una fuerza colonial, quedando herido y prisionero el comandante Fuentes, destructor del Huaje y de otros pueblos. A ese comandante y á otros siete españoles, los fusilaron los insurgentes.

SETIEMBRE.

Día 2.—Las tropas mandadas por el brigadier Correa unidas con las de Huichapam, derrotan en Calpulalpam un con-voy custodiado por 500 vireinales. No pudieron quitarles el cargamento, pero les hicieron 23 muertos, entre ellos un teniente; les quitaron 27 pares de pistolas, otras tantas carabinas, sables, caballos, y les tomaron cuatro prisioneros. En esta accion murió el coronel insurgente Cayetano Anaya.

El Sr. Ramon Rayon dió parte al cuartel general de la

toma de Jerécuaro por sus tropas. El comandante de los coloniales, Ferrer, hermano del licenciado víctima de los tiranos, cayó prisionero y fué fusilado el día 4, en union de Morante, Velez y otros cinco españoles.

Los trofeos del combate de Jerécuaro, fueron 90 prisioneros, dos cañones de á 6, 80 fusiles, mas de 20 retacos, y un buen repuesto de municiones.

Día 3.—El teniente coronel insurgente Alcántara, con 30 hombres casi desarmados, se batió con 100 que se hallaban en Jocotitlan, haciéndoles dos muertos y algunos heridos.

Día 15.—Se recibió oficio del Sr. brigadier Cañas, en que participa haber conseguido derrotar una partida enemiga, quitándole doce fusiles, mas de catorce pares de pistolas, muriendo el comandante y huyendo el restó cobardemente.

Día 16.—Con una descarga de artillería y vuelta general de esquilas comenzó á solemnizarse en la alba de este día el glorioso recuerdo del grito de libertad dado hace dos años en la congregacion de Dolores, por los ilustres héroes y señores serenísimos Hidalgo y Allende, habiéndose anunciado por bando la víspera, para que se iluminasen y colgasen todas las calles. Asistió S. E. con el lucido acompañamiento de su escolta, oficialidad y tropa á la misa de gracias, en que predicó el Sr. Dr. brigadier D. Francisco Guerrero, y al tiempo de ella hizo salva la artillería y la compañía de granaderos de Huichapa: á las doce, en la serenata, compitiendo entre sí las dos músicas, desempeñaron varias piezas selectas con gusto de S. E. y satisfaccion de todo el público.

Día 17.—Se recibió oficio del Excmo. Sr. D. José María Liceaga, en que participa dos triunfos conseguidos en su demarcacion; el primero haber hecho un destroz formidable y puesto en fuga á 700 hombres mandados por el perverso Iturbide entre Cuiceo de los Naranjos y Corralejo, una sola descubierta de 400 de los nuestros al mando de D. José M.^o Baltierra, (cuya pérdida le ha sido demasiado sensible); y el segundo en Apaseo adonde entró el Sr. coronel Velaseo, dejando en el campo ocho muertos de la parte enemiga, y hé-

choles siete prisioneros, incluso un alférez que inmediatamente fueron pasados por las armas en Salvatierra, habiendo desbaratado los fosos y trincheras antes de salir del mencionado pueblo de Apaseo.

Día 27.—Se recibieron sesenta ejemplares impresos, del Exmo. Sr. Liceaga, y un parte oficial del Sr. mariscal D. Mariano Ortiz, en que dice que una division enemiga compuesta de 200 hombres, intentó los dias 11 y 12 del corriente invadir el campo de Zimatepec, y que el teniente coronel Ayala con 20 hombres, protegidos sucesivamente del Br. D. Pablo Aguilar, del Sr. mariscal Lisalde y de algunos comisionados del mismo Sr. mariscal Ortiz, la resistieron bizarramente, tomándoles algunos fusiles, municiones, y quitando los paramentos sagrados que aquellos sacrílegos robaron en el pueblo de San Simon.

Acercándose la solemnidad de San Miguel, dia consagrado á la tierra memoria del serenísimo Sr. Hidalgo, se publicó bando para que con las demostraciones acostumbradas, celebre el vecindario la gloria del primer jefe de nuestra libertad.

Día 28.—Se recibió correspondencia de México, la obra de Bateux y otros impresos interesantes.

Falleció el Sr. Dr. D. Francisco Guerrero, brigadier de los ejércitos americanos.

Día 29.—En este dia se celebraron los años del serenísimo Sr. D. Miguel Hidalgo y Costilla, con una solemne misa de gracias, á la que asistió S. E. con su escolta y oficialidad y un inmenso concurso; predicó el Sr. Dr. brigadier D. Francisco Lorenzo de Velasco un sermón lleno de unción y de ternura, hizo salvas la artillería de Huichapa y la infantería de Zitácuaro: en la serenata tocó la música piezas de mucho gusto; y las colgaduras é iluminacion de las calles en la noche, realzaron el brillo de una funcion dictada por el reconocimiento y gratitud, y dignísima de su ilustre, inmortal y benemérito objeto.

Día 30.—Se recibió parte oficial del Sr. mariscal D. J. M. Villagran en que dice, que despues de haber resistido obstinadamente la perversa guarnicion de Chileuautla con pérdida considerable del enemigo, y de nuestra parte del Sr. coronel D. J. M. Villagran, se retiró la division de aquel punto, por no haber llevado consigo un cañon de batir para desalojarla de un baluarte, que sin este medio es casi inespugnable.

OCTUBRE.

Día 10.—Se recibió un parte oficial del Exmo. Sr. D. José María Liceaga en que participa la plausible noticia de que en el pueblo de Yuriria y Valle de Santiago fueron destrozados 800 enemigos, al mando del monstruo Iturbide, por las divisiones de los beneméritos coronel Velasco, teniente coronel Borrayo y mariscal Vargas, quienes sucesivamente acometieron con tal intrepidez, que ha quedado el enemigo sin esperanza de invadir el fuerte de Yuriria, el que ni lograron avistar, siendo el objeto de su expedicion, desbaratarlo. Asimismo el comandante de San Pedro Piedra-gorda, D. Joaquin Caballero, destruyó completamente en el mismo dia una partida de 150 hombres que salieron de Lagos, tomándoles 28 fusiles, un cañon y todo el pertrecho, que era considerable, habiéndoles hecho 31 muertos, incluso el comandante, que lo era el Lic. D. Guadalupe Perez, y 36 prisioneros, que iban á ser pasados por las armas, con arreglo al bando publicado en aquella demarcacion, en que se impone pena de muerte á todo el que sea aprehendido con las armas en la mano.

El Sr. D. Ramon Rayon participa que 18 soldados de Querétaro desertaron con fusiles de aquella plaza, haciendo fuego á un trozo de caballería que quiso perseguirlos, y se reunieron al coronel D. Juan Rubí, habiendo imitado este ejemplo algunos otros.

Día 13.—Se pasó por las armas al capitán D. Bonifacio Ledesma, quien abusando del recomendable nombre de americano, y atropellando las legítimas autoridades de la nacion,

asesinó á dos viandantes por robarse los efectos que con pasaporte de S. E. conducian á los lugares que no estuviesen por el enemigo.

Día 17.—Se recibieron dos partes oficiales, uno del capitán D. Tomás Alcántara al coronel D. Atilano García, en que dice, que reunido con los capitanes Saucedo y Nava, logró vencer una division enemiga, mandada por un tal Serna, en el pueblo de Tlalnepantla, matándole once, entre ellos tres gachupines: el segundo es del coronel Gutierrez, quien en compañía de Terán acometió, en las inmediaciones de Cade-reita, á la partida de Sierra, haciéndole once muertos y cuarenta y tres prisioneros, huyendo el resto con aquella cobardía que produce siempre el crimen.

A las doce de este dia entró S. E. al pueblo de Alfajayu-ca, sin particular novedad, y por la tarde salió con un trozo de caballería á reconocer los puntos de la plaza de Ixmiquilpan, que debe acometerse mañana.

Día 18.—Se situó la espedicion á las tres de la tarde en una eminencia por la parte del Poniente, á tiro de cañon distante de Ixmiquilpan; se formó en ella el campo, y al tiempo mismo que S. E. examinaba con anteojo la fortificacion de los pueblos, salió al abrigo de los poblados y muchos árboles que lo rodean, una partida de 100 hombres, que batieron y rechazaron los nuestros, haciéndoles 13 muertos, entre ellos un gachupin y un oficial llamado Félix Merino, y un prisionero, sin mas desgracia de nuestra parte, que haber sido herido en una pierna el Sr. brigadier D. J. M. Vargas.

Al ponerse el sol hicieron otra salida en que fueron rechazados con igual bizarría, aunque por su violenta retirada solo tres quedaron en el campo.

Por la noche se hizo fuego á una vigilancia enemiga, sin que ocurriese mas novedad.

Día 19.—A las cinco de la mañana se tiró á la plaza el primer cañopazo, y á las siete comenzó á avanzar á ella toda la infantería, la mayor parte de la caballería y dos cañones,

quedando con el resto una batería en la eminencia, para proteger desde ella el fuego de fusil: la acción fué muy obstinada, duró hasta las cuatro de la tarde, sin haber un minuto de intermision en el fuego: los nuestros se apoderaron de dos baluartes, haciendo en el enemigo, á pesar de su complicada fortificacion, un estrago increíble, siendo nuestra pérdida total cinco muertos y siete heridos; pero lo fatigado de la tropa, su corto número, y las personalidades delincuentes de algunos jefes insubordinados, dignos del mas severo castigo, estrecharon á S. E. á intimar retirada, la que se verificó con tal orden y serenidad, como apenas lo podrá hacer la tropa mas aguerrida.

Por el Oriente acometió el coronel D. Casimiro Gomez con sus valientes indios; llegó á situar un cañon en el Cármen, arrolló al enemigo varias veces, y dió en esta acción la prueba mas decisiva de su presencia de ánimo, destrozando la partida de Tlahuelilpan que venia de auxiliar; y desembarazándose de la línea conque lo tenian ya circunvalado, efectuando su retirada sin desórden por la noche, y á las ocho de ésta llegó S. E. con la tropa á Alfajayuca (1).

Día 23.—(Llegaron á Rayon oficios de Morelos, en que le participa los triunfos que ha obtenido sobre los jefes españoles.)

Día 27.—(Morelos participa á Rayon la toma de Oaxaca.)

Día 29.—(Morelos participa á Rayon desde Tehuacan que sus fuerzas constan de cuatro brigadas de mas de 5,000 hombres cada una, un pertrecho inmenso, buena artillería, 3,000 fusiles y 4,000 armas blancas.)

(1) Véanse la intimacion y otros detalles de esta acción en Bustamante, Cuadro Histórico, tomo 2º folio 235 y siguientes, y Alaman, Historia de México, tom. 3º fol. 364 y siguientes, que aunque abunda en comentarios y alusiones ofensivas, no convienen en manera alguna al general Rayon.

NOVIEMBRE.

Día 6.—Llegó el parte oficial del Sr. comandante de Tlalpujahua, D. Ramon Rayon, en que participa la noticia plausible que con una de las divisiones de su mando, compuesta de 100 hombres, acometió entre Jerécuaro y la hacienda de Sotomayé á una partida enemiga de 150 hombres, destrozándola tan completamente, que se apoderó de casi todas las armas y cargamento de tabaco y reales que conducian para Querétaro; murieron 30 soldados y cinco europeos, incluso el comandante Aguirre; quedaron prisioneros 82 y un gachupin, sin mas desgracia por nuestra parte que haber muerto el capitán Mata, sugeto muy recomendable por su aplicación, valor y actividad.

Día 14.—Se recibió un parte oficial del capitán D. J. M. Sosa, con fecha 10 del corriente, en que dice que tomó un convoy de 30 barriles de aguardiente de caña de Cuernavaca, y consignado al gachupin Alejandro del Castillo, residente en México; y sabiendo que del mismo Cuernavaca salia otro de 700 mulas con azúcar y panocha, esperó su regreso de México, en que se aseguraba traian reales, armas y municiones; y aunque venia custodiado con 300 hombres, lo acometió con solo 85, consiguiendo quitarles algunas cargas, 12 fusiles y retacos, ademas de los dispersos que mandó recoger, siete pistolas, diez sables, diez planchas de cobre con siete arrobas cada una; les mató cuarenta y tantos, entre ellos cinco gachupines, les hirió muchos, sin que de nuestra parte hubiese mas pérdida, que un soldado gravemente herido por otro compañero, que lo desconoció en el ardor de la acción.

Día 27.—El teniente coronel D. Epitacio Sanchez sorprendió una partida enemiga, matando á tres y cogiendo con las armas de estos las de dos prisioneros que hizo: el parte lo da el Sr. brigadier Dr. D. Francisco Lorenzo de Velasco.

Día 29.—Se recibió la correspondencia del Excmo. Sr. Dr.

D. J. Sixto Berduseo, á que acompaña varios partes oficiales de otros tantos triunfos conseguidos en su demarcacion. El gobernador político y militar de Jolotlan dice, que el capitán Enriquez sostuvo en las cercanías de Zapotlan el Grande una acción, en que quitó al enemigo sesenta remontas, treinta armas de fuego y un botín de consideracion. El brigadier D. Ignacio Navarro participa, que tratando tres divisiones enemigas de atacarlo por tres puntos, desconcertó sus planes, anticipándose á desbaratar una de ellas, mandada por un tal Coellar; le mató diez y nueve, sin pérdida alguna nuestra; y al dia siguiente se chocó con el sanguinario Rios que mandaba otra de las divisiones, siendo el resultado, despues de tres horas de fuego, una violenta fuga del enemigo, que perdió diez hombres, sin desgracia alguna de nuestra parte. Asimismo D. José y D. Luis Masías, el coronel D. Pedro Regalado y Llamas, el Sr. mariscal D. Luciano Navarrete y el capitán Guzman, remiten los oficios mas satisfactorios de las victorias conseguidas por sus respectivas divisiones, que acreditan la actividad y valentía de estos jefes beneméritos, y la señalada proteccion con que la Providencia divina favorece la mas justa de las causas que han defendido los pueblos.

Día 30.—El ayudante mayor D. Tiburcio Hernandez participa con esta fecha, á su comandante general el Sr. D. Ramon Rayon, que con su valiente avanzada batió en la hacienda de Espejo, inmediaciones de Querétaro, una partida enemiga, compuesta de 28 hombres, que con violencia reclutaban gente en aquellos contornos: les tomó tres prisioneros, tres retacos, un fusil y otras cosas de poco valor; y remite treinta fanegas de frijol y veinte y tantas arrobas de pólvora, habiendo reconocido, segun la orden que llevó, el estado de todas aquellas fincas.